

# MAMUSHKAS: HISTORIAS DENTRO DE HISTORIAS

*"Aquella reivindicación (de la Historia de la Arquitectura como instrumento de reflexión crítica sobre el accionar disciplinar en oposición al rol de (...) instrumento operativo para el accionar en el diseño) conllevaba, más que la transmisión histórica de otros, la escritura de nuestra propia Historia de la Arquitectura"*  
Ernesto Yaquinto, 1991<sup>1</sup>

*"En general, la Historia de la Arquitectura se ocupa preferentemente de edificios paradigmáticos. Cabe preguntarse hasta qué punto cerrarían ellos solos una historia colectiva o si solamente serían piezas dentro de una historia oficial"*  
Roberto De Gregorio, 2006<sup>2</sup>

Al desandar la historia de la enseñanza de la Historia de la Arquitectura en nuestra Facultad recordamos que, si bien la UNR se constituyó en 1968, transcurrieron dos años más para que la Escuela de Arquitectura y Planeamiento cambiara su status a Facultad. En esos tiempos se diseñó un Plan de Estudios (1971-76) estructurado en departamentos con sólo seis asignaturas. La reducción de contenidos se explicaba desde la buscada integración en proyecto, a través del trabajo conjunto de las áreas "Trabajo total"- siguiendo los pasos de la UN de Córdoba. Así Historia de la Arquitectura formaba parte del área sociocultural como apoyatura del proyecto, diluyendo su importancia.

Con el retorno a la democracia se produjo la consiguiente reforma académica, materializada en el Plan de Estudios 1985. Este tendió a generar un espacio plural, entendiendo a los arquitectos como sujetos críticos e intelectuales, y priorizó el desarrollo pedagógico en Taller -en todas las áreas, incluida Historia- donde cada equipo docente definía su práctica según un corpus

teórico propio. Además cada estudiante, visto como un sujeto con derechos, podía diseñar su propio recorrido curricular, lo que cambió la organización y número de talleres. Los planes de estudio de 1997 y 2008, más allá de sus aportes y redefiniciones académicas y epistemológicas, en líneas generales reafirmaron para "las Historias" el rumbo del Plan '85.

Nuestro Taller reconoce su origen en aquella vuelta a la democracia. Bajo la dirección de Ernesto Yaquinto, retornado a la Facultad después de su cesanteo durante la dictadura, aquel equipo de trabajo se abocaba fundamentalmente a promover en los alumnos la interpretación de los acontecimientos históricos desde y para el presente, con énfasis en la arquitectura en nuestro país y nuestra ciudad, dentro del consabido recorrido disciplinar internacional. Además de Ernesto, se integraron al Taller -más o menos cronológicamente- Roberto De Gregorio, Silvia Pampinella, Rafael Sendra, Marcelo Wade, Eduardo Bressan, Pablo Florio, Ricardo Vázquez, Analía Brarda,

Darío Jiménez, Horacio Premoli y Pedro Aravena, más muchos docentes adscriptos. La mayoría de ellos continuamos hasta hoy. Rondando 2010, ya bajo la conducción de Roberto De Gregorio -anterior adjunto de Ernesto- decidimos como Taller profundizar esta construcción de la propia historia desde lo local, esa arquitectura en que vivimos diariamente. Esto no hace ignorar los contextos disciplinares y culturales, sino abordarlos conscientes de nuestro "aquí y ahora". Y consecuentemente promover la libertad de los estudiantes para la elaboración de sus propias opiniones, evitando las posturas prefijadas o impuestas. ¿Qué rol le cabe hoy a la Historia de la Arquitectura en nuestra Facultad? Entendemos que contribuye a la construcción de la identidad personal y colectiva; así reafirmamos la importancia de nuestra disciplina en la formación de arquitectos que no sean meros técnicos sino sujetos conscientes de su potencialidad como constructores/hacedores de la sociedad. A esto tendemos mediante la crítica de los discursos historiográficos y el debate de una

## TALLER BRARDA

### Taller de Historia de la Arquitectura I, II y III

Prof. Titular : Analía Brarda

Cuerpo Docente: Eduardo Bressan, Pablo Florio, Ricardo Vazquez, Darío Jimenez, Horacio Premoli, Pedro Aravena

Aux. de 2º, / Adscriptos / Colaboradores: Ramiro Córdoba

producción arquitectónica cada vez más compleja. Reconocemos la genealogía del proyecto como deconstrucción que establece hipótesis donde el objeto de estudio y su contexto posibilitan la comprensión del proceso de toma de decisiones proyectuales en su momento histórico. Así se establecen nuevas hipótesis de sentido, vinculando la lectura de la configuración internacional disciplinar con la especificidad de los problemas propios.

En definitiva, el Taller trabaja desde su constitución promoviendo capacidades en los estudiantes que les permitan constituirse como sujetos críticos. Ya que a posteriori serán, o podrán ser, profesionales vinculados y comprometidos con su sociedad y con su tiempo.

<sup>1</sup> Yaquinto, E. (1991). Rosario: Comienzos de una moderna arquitectura. Rosario: Libros de bolsillo A & P. P. 6.

<sup>2</sup> De Gregorio, R. (2005). La casa criolla, popularmente llamada la casa chorizo. Buenos Aires: Nobuko. P. 14.

< 22

# EN TENSIÓN CON LA REFORMA

Por Claudina Blanc

Volver a 1918...época de revoluciones, guerras y manifiestos, como ejercicio de memoria colectiva de un momento en el que los estudiantes lograron visibilizarse como actores políticos de su tiempo. Seguramente antes que ellos otros habían intentado movimientos similares con iguales ganancias, sin embargo estos jóvenes al ser escuchados lograron hacer evidentes las relaciones entre el saber, la sociedad y el poder encarnadas en una elite que aspiraba a alcanzar un modelo de educación laica en franca confrontación ideológica con un modelo educativo basado en principios religiosos, renuente a la renovación de sus elencos directivos cerrados sobre círculos familiares. El proceso que desencadenó la reforma al intentar revertir aquella estructura de poder implícito, en nuestro país, un proceso paralelo de consolidación de las profesiones a la que la nuestra no fue ajena. Esa lucha por una educación de excelencia, democrática y progresista sobre la que construir un sistema científico y dar respuestas a demandas sociales, económicas y productivas -que desde Córdoba fue contagiando a toda Latinoamérica- sigue aún vigente -con sus matices- a pesar del tiempo transcurrido, entre aquellos que entienden que la Universidad es un bien público y social. En ese acercamiento a la realidad social, entendida como la justicia social en los términos que utilizó Alperin Dongui, como uno de los legados de la reforma, la que se jugaba era la lucha por la institucionalidad de la Universidad. Un logro de esa lucha sostenida es la creación de la Universidad Nacional de Rosario en 1968 (en una nueva vuelta de revoluciones

estudiantiles aunque sin ecos locales para preservar el logro alcanzado). Es ese marco de institucionalidad el que provoca que tres años después la ya reconocida Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de Litoral alcance su ansiada y reclamada autonomía y se transforme en la Facultad de Arquitectura y Planeamiento cuando otras escuelas llevaban ya 20 años en esa condición. A 100 años de la Reforma ya no debería haber dudas sobre la responsabilidad del Estado en garantizar y ampliar el derecho a la Educación Superior. Desde ese lugar la formación de los arquitectos debería contribuir a la construcción de conocimiento sobre un amplio compromiso social que, sin negar la multiplicidad de métodos creativos ganados a lo largo del tiempo, desafíen esa capacidad en los estudiantes siempre colocando la creación en tensión con el pasado, como sostiene Fernando Aliata en A&P Continuidad, para permitir que la reflexión crítica (La Historia) nos introduzca en los laberintos de la cultura arquitectónica como un camino irrenunciable de esa formación ya casi centenaria en nuestro país. Esa "tensión" colabora en la construcción de discursos propios que no siempre coinciden con los discursos previos sobre un mismo problema y contienen el valor también irrenunciable de ser pensados y construidos desde el presente hacia un futuro accionar profesional en cualquier rincón del mundo en el que un estudiante de la FAPyD ejerza su oficio.

## TALLER CICUTTI

### Taller de Historia de la Arquitectura I, II y III

Prof. Titular : Bibiana Cicutti

Prof. Adjunto: José Rosado

Cuerpo Docente: Noemí Adagio, Gabriel Asorey, Andrea Basso, M. Claudina Blanc, Jorge Español, Silvia Longo, Bibiana Ponzini, Guillermina Aguilera Baglieto, Andrea Cignacco, Laura Montenegro

Aux. de 2º, / Adscriptos / Colaboradores: Leonardo Geremia, Lucía Costa, Florencia Blázquez





# DE LA CONJETURA TECNOLÓGICA A LA ENVOLVENTE DIGITAL

## TALLER BENEDETTI

### Taller de Historia de la Arquitectura I, II y III

Prof. Titular : Rubén Benedetti

Cuerpo Docente: Laura Biazoni Rolla, Mariela Borromeo, M. Paula Lapissonde, Gabriel Fraire, Ariel Ibarra, Mariel Moro, Lucas Sabré

1968. El mundo atravesaba un verdadero *annus mirabilis* cuando por un acto administrativo del Poder Ejecutivo las siete facultades e institutos rosarinos de la Universidad Nacional del Litoral transmutaron en la Universidad Nacional de Rosario.

Cuando nació la UNR, la escuela de Arquitectura era entonces dependiente de la Facultad de Ingeniería y en este espacio apenas 12 años antes había habilitado la consideración de las obras y autores del movimiento moderno, que se habían mantenido sofocados por la solemnidad del discurso academicista. El "siglo XIX largo" había sido especialmente largo por estas latitudes. En este contexto, el discurso sobre una inminente segunda Revolución Industrial, y especialmente la proclama de Reinher Banham, lanzada en 1965 desde las páginas de la Revista *Art in America* de que "el hogar no es una casa" sonaban particularmente utópicas, luego de décadas de discusión sobre la imagen de la elusiva

"Arquitectura Nacional". Ni qué decir de los dibujos del François Dallegret, que imaginaban un hábitat virtual, una burbuja climatizada con un soporte vital tecnológico para asegurar el confort. Nuestra universidad nacía en momentos en que la TV mostraba ya globalmente los logros de la exploración espacial, promesa entrevista de una revolución tecnológica que por entonces para el ciudadano promedio era más conjetural que concreta.

En el '71, probablemente tomando ímpetu en la reciente creación de la Universidad, la Facultad de Arquitectura consiguió su propia autonomía. La década se abrió conflictiva en muchas dimensiones, y en el pequeño mundo de la Facultad esa efervescencia explotó en la experiencia del taller total los seis años de cursado se reemplazaron por tres niveles de un proceso, una experiencia que imbricada con el complejo clima sociopolítico de los primeros setenta llevaron a que - por ejemplo - el pretencioso Plan 73 nunca se implementara. Mientras

se discutía cómo implementar cambios revolucionarios en la propia casa, las cargas explosivas demolió al conjunto Pruitt-Igoe de Minoru Yamasaki. La campanada de arranque de la posmodernidad - Jenks dixit - se escuchó poco en un país, que en la tormenta que siguió, abrazó el discurso del juego geométrico y la lógica rossiana como un *rappel a l'ordre*. Las Vegas y su show de galpones decorados parecía un despropósito, propio del lejano mundo del consumo.

La democracia restaurada encontró a la Universidad con 15 años de vida institucional independiente, y a la FAPyD apenas con 12; con pertenencias y militancias políticas preexistentes, pero con una estructura de gobierno joven y todavía en evolución. La reconstrucción de la autonomía y el cogobierno operada entonces, hace que ambas puedan ser consideradas hijas del '83. Pero en esa década, en que brillaba el Media Lab del MIT -conducido justamente por un arquitecto- la insoluble crisis económica puso a la Universidad a plantearse problemas básicos de financiamiento antes que visiones de largo plazo. El mundo posmoderno, con sus miles de etiquetas y definiciones líquidas -en sí tan posmodernas- se hizo presente de manera imparable en los '90.

El recurrente ciclo de *stops and goes* que siguió pudo alterar muchos proyectos

personales, pero apenas aminoró el incontenible avance de la tecnología que desde los años ochenta ha cambiado la manera de gestionar, producir, difundir y almacenar conocimiento. Hace algo más tres décadas el CAD aparecía como una rareza circunscripta a la alta ingeniería. Hoy el 3D y la maqueta digital son herramientas indispensables. Hace dos décadas, internet era un entretenimiento de ciber-café. Hoy es básica para la comunicación y la investigación académica.

La revolución tecnológica llegó sin naves espaciales, ciudades caminantes ni viviendas desechables. La burbuja de Banham y Dallegret terminó siendo no una cápsula que reemplazara al hábitat físico, sino una envolvente inmaterial que cambió la manera de relacionarnos con el mundo. Inmersos en esa envolvente, donde puede conocerse hoy lo que se produce ahora en cualquier sitio del mundo, donde puede leerse en casa lo que se resguarda en bibliotecas de cualquier universidad, es indispensable pensar cómo y qué enseñar. Un smartphone permite refutar en segundos una cita errada, pero también permite mostrar un edificio distante. Nuestra Universidad es joven. Nuestra facultad también. Casi adolescentes en términos de ciclos históricos. Están en buena edad para tomar partido positivamente de este cambio.

## ESPACIO DE ENCUENTRO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS Y SABERES DESDE LO COLECTIVO

### TALLER DÓCOLA

#### Taller de Historia de la Arquitectura I, II y III

Prof. Titular : Silvia Dócola

Prof. Adjunto: Luis San Filippo

Cuerpo Docente: Jimena Cutruoneo, Romina Serí, M. de los Ángeles Strupeni y Pablo Vicente.

Aux. de 2º, / Adscriptos / Colaboradores

Martín Acosta, Ivana Farré, Nicolás Griffin, Evangelina Oronao y Natalia Schreiber

Somos docentes de una cátedra de Historia de la Arquitectura en la FAPyD de la Universidad Nacional de Rosario. Estamos orgullosos de pertenecer al sistema de educación pública en Argentina. Integramos el equipo docente del Taller Dócola, un espacio de producción donde se sostiene una línea teórica articulada con ciertas prácticas. Es un Taller por los modos que elegimos para relacionarnos con los estudiantes: un lugar propicio como espacio de encuentro para la construcción de conocimientos y saberes desde lo colectivo. Nuestro taller se inscribe en la tradición académica de la FAPyD, a partir de la continuidad de una línea de trabajo puesta en práctica durante gran parte de estos 50 años de la institución. Con la vuelta a la democracia se dió comienzo a una experiencia pedagógica inicialmente dentro del Taller Yaquinto, luego en del Taller Hernández Largaia, antes de comenzar una propuesta integral a cargo de Beatriz Chazarreta, cuando se logró el reconocimiento como Taller en el año 1994. Liderado sucesivamente por Beatriz Chazarreta y Mónica Stábile, el equipo docente hoy se encuentra conformado por la profesora titular, Dra. Arq. Silvia Dócola, el profesor adjunto, Arq. Luis San Filippo, los jefes de trabajos prácticos Arqs. Jimena Cutruoneo, Romina Serí, Ángeles Strupeni y Pablo Vicente; como adscriptos, las Arqs. Evangelina Oronao y Natalia Schreiber los estudiantes Martín Acosta, Ivana Farré y Nicolás Griffin.

Los integrantes de este taller planteamos además diversos espacios curriculares optativos, donde adscriptos se desempeñan como JTP y auxiliares alumnos de los mismos.

El principal objetivo de nuestra tarea, desde historia de la arquitectura, es formar

arquitectos que piensen y actúen en su propio tiempo. Creemos que la historia puede ser una herramienta para entender que uno no proyecta desde la nada, sino en relación a un tiempo pasado y en el presente. Concebimos la arquitectura como una disciplina de tensiones, por lo que aceptamos tantas definiciones de ella como arquitectos que las producen. En esas diferencias radica la riqueza de cada tiempo histórico. En cada instante, quien proyecta toma decisiones: toma y descarta. Y lo hace de acuerdo a sus propios valores.

La propuesta docente que se lleva adelante ante la cuantiosa diversidad de definiciones disciplinares intenta poner sobre el tablero herramientas críticas que posibiliten a los estudiantes su propia producción crítica. Y así, con el manejo de ellas, producir sus lecturas sobre las diferencias de la disciplina, por fuera de la mera diversidad presente. Pretendemos formar estudiantes que sean libres y cuenten con las herramientas para enfrentar cualquier proyecto, cualquier lectura, desde cada uno. Por eso alentamos la producción propia y la del equipo, así como la del curso y el taller como un gran equipo.

Se trata de una práctica que procura reivindicar a la Historia, no ya como un repositorio de datos o un simple adorno cultural, sino una herramienta de consciencia. Por tanto, en relación al amplio mundo de la información hoy disponible, procuramos que el estudiante pueda desnaturalizar las prácticas cotidianas (en sus búsquedas, en sus lecturas), reconociendo el recorte sobre la información en función de la propia formación. Permittedose la posibilidad de desnaturalizar lo obvio, la cara visible de un aparente único proyecto de lo posible, para poder proyectar-se con lo suyo y propio como propia decisión.



Primer Encuentro "Historia Abierta" (2014) con participación de los cinco talleres de Historia de la Arquitectura de la FAPyD